

MARCELA PAZ Y SU PAPELUCHO

CASI ABUELO



La portada de uno de sus libros, con simpáticas ilustraciones y anécdotas muy reales.



MARCELA PAZ, dedicada su vida a escribir cuentos para niños.



ESTER HUNEUS de Claro, en muy inquieto y fecunda colaboración.

ENTRETÉNGA a su hijo dándole un simpático y barato libro para leer.

Los padres se quejan a menudo que los niños leen demasiado para divertirse a sus hijos y a falta de ellos, compran revistas de monjes para entretenerlos. Pero la gran mayoría afirma que por la misma plata, o un poco más, pueden adquirir un entretenido libro, hecho por una chilena para niños chilenos. Marcela Paz ha dedicado toda una vida a escribir para los pequeños y su sistema se ha visto recompensado con la inclusión de su libro sobre Papelucho en los textos obligatorios de la enseñanza básica. Y cada uno de esos libros, editados por la Editorial Universitaria, cuenta solo uno pensó... muy poco más que una desahogada revista de historietas.

Conocer a Marcela Paz es algo esperado. Ella es tal como uno se imagina a la mamá de Papelucho: Muy simpática, alegre, inquieta, enamorada de su personaje, Papelucho, el eterno niño, nació hace largos 41 años, pero solo vio la luz en 1942 cuando fue publicado. "Lo escribí cuando todavía era soltera y le puse ese nombre porque así le decían a mi marido en el colegio". Lo presentó al concurso Rapa Nui, de literatura infantil, y aunque no se sacó el premio le dieron uno de honor.

REFLEJO DE NUESTRA INFANCIA

El éxito de Papelucho está en su tremenda realidad, en su absoluto arraigo con nuestra infancia. Aunque

Marcela Paz confiesa que no se inspira en los niños para escribirlo, lo cierto es que tiene tanta experiencia como si fuera un relato diario de las travestidas infantiles. "Papelucho tiene tanta vida que sus aventuras van saliendo solas", cuenta Marcela Paz. Nunca aprovecha los cuentos sabios de los libros porque el personaje no necesitaba ese consejo.

Aunque se puede leer cada libro por separado, existe una relación cronológica entre cada uno. Ya van doce publicados y le queda que le reste. "Papelucho de 1951 poco tiene que ver con el que vive en la era espacial. Estas pequeñas correcciones le conservan su vitalidad, incrementando crece de los niños de cada generación".

El éxito de este simpático personaje también llegó a otros países. En España se editó la colección completa y el primer tomo de ella fue traducido al francés y al japonés. Las ilustraciones del primer libro fueron hechas por la hermana de la autora, Yola, y las siguientes por su hija Marcela Claro de Ruiz Tagle.

"Papelucho me ha dado muchas satisfacciones", cuenta Marcela Paz con una especie de orgullo. Aparte de las ediciones extranjeras, ha conocido mundo gracias a él. Estuvo en un congreso de literatura infantil en España, con todos los gastos pagados. También en Mendoza y recibió otra invitación a Brasil.

ENAMORADA DE LOS NIÑOS

Ester Huneus de Claro eligió el sobrenombre de Marcela Paz para escribir "porque me cambia el nombre, los encuentros terribles". Viuda desde hace 22 años, tiene cinco hijos y 17 nietos. Con la salud quebrantada ("Tengo una diabetes muy fuerte y tengo que cuidarme mucho"), Marcela Paz no abandona su pasión por la literatura. Muy desahogada porque desde hace dos años no ha podido publicar nada. "Tengo los libros hechos y estoy en conversaciones con la Editorial Universitaria, pero no he sabido nada".

Con la esperanza de que salgan "para mayo", muestra un libro de cuentos con cuentos, entre los que destacan "La Casa Embujada", con 12 cuentos especiales para segundo año básico. Explica que escribir para pequeños es especialmente difícil porque hay que cuidar mucho el vocabulario, hacerlo con palabras entendibles para que la mamá no tenga que ir traduciendo.

Marcela Paz ha dedicado su vida a escribir para niños porque se creía una enamorada de los niños: "Siempre me han gustado más los chicos que los grandes, me case tarde y salí más con niños porque dan mucho, agradecen todo y tienen un tema insuperable". Es una convencida de que no se puede dar lecciones a través de la literatura porque los niños se dan cuenta al leer y la dejan. "No trato de

rodar al protagonista de un ambiente recto, moral, pero dejar al niño a hacer sus travestidas tranquilas porque es lo normal".

ESCRIBE POR VICIO

"No tengo hora para escribir, cuando Marcela Paz. Lo hago en la mañana, en la tarde, en la noche, en la madrugada. A cualquier hora. Cuando me da la gana". Empezó a hacerlo desde muy chica, siempre cuentos. Y siempre cuentos para niños. Solo ha escrito dos para adultos: "Ser colorina" (que ganó el Premio Club Hípo en 1955) y "A pesar de mi día", para jóvenes.

Tiene publicados más de 20 libros. Y los últimos fueron el año 74: uno de Papelucho, "Marcelina Pérez Soto", y "Cuentos para cantar". Su variedad para escribir es inmensa. Lo hace en cuentos, versos ("Tengo un libro con un verso para cada día: son 17"), novelas, comedias y hasta letras para canciones.

Y su afición por la literatura, que ella achaca a su carácter inquieto: "Me se estar incómoda, cada gripe es un libro". Fue heredada por su familia. Todos sus hijos escriben, aunque ninguno ha publicado, y los otros van por el mismo camino. "Me escriben unos cuentos preciosos, con ilustraciones, arman en cada palabra y comen después de cada día".

Marcela Paz y su Papelucho casi abuelo [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marcela Paz y su Papelucho casi abuelo [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa